

# ▶ **Patrones de almacenaje y especialización ocupacional en las unidades residenciales de la ciudad prehispánica de Teotihuacan (México)**

**Rosend Rovira Morgado**

rossending@yahoo.es

Dpto. de Historia de América II (Antropología de América)

Universidad Complutense de Madrid

## Resumen

La organización de las actividades cotidianas en las sociedades de la Antigüedad siempre ha constituido un atractivo objeto de análisis para el científico social. En concreto, la ciudad de Teotihuacan (0-600 d.C.) -ubicada en el altiplano central de México- aporta excelentes datos acerca de la constitución de la vida urbana temprana en Mesoamérica, así como del mantenimiento de una amplia gama de actividades ocupacionales en el seno de sus conjuntos habitacionales. El artículo que presentamos contribuye sensiblemente al análisis de las pautas de almacenamiento en una unidad residencial de elite del barrio teotihuacano de La Ventilla. Ello permite aproximarnos a la articulación de la economía y administración domésticas en esta urbe prehispánica.

## Abstract

*The organization of daily activities in ancient societies has always constituted an attractive analysis issue for social scientists. The Pre-Hispanic city of Teotihuacan (0-600 AD.) -located in the Central Mexican Plateau- provides excellent data on the early urban emergence at Mesoamerica, as well as the maintenance of an extensive gamma of occupational activities within its domestic compounds. The present paper sensibly contributes to analyze storage patterns in an elite residential unit located in the Teotihuacan neighbourhood of La Ventilla. This will drive us to address our research on the domestic economy and administration articulation in this Prehispanic metropolis*

## Introducción: Teotihuacan

El presente trabajo pretende dar un análisis, lo más comprometido posible, con los datos arqueológicos disponibles en las residencias de elite de la ciudad prehispánica de Teotihuacan con referencia a las pautas de almacenaje, especialización ocupacional y organización de la administración a escala doméstica. Como es altamente reconocido, en la mayoría de sociedades complejas del Mundo Antiguo la casa o ámbito doméstico es un foco esencial mediante el cual se entienden las redes de producción, distribución y consumo de un abanico muy amplio de bienes y servicios económicos (Johnson y Earle 2003: 283, 306, 329-330, Mannoni y Giannichedda 2004: 248-252). La división sexual del trabajo, la existencia de complejas normas parentales que justifican un acceso diferencial a ocupaciones y tareas específicas y la manufactura y consumo de bienes utilitarios suelen ser aspectos comunes en las unidades de habitación que hallamos en la mayoría de estas sociedades. Un caso único en el desarrollo de una sofisticada vida doméstica en la Antigüedad lo hallamos en una de las ciudades más complejas de la América prehispánica: Teotihuacan (0 – 600 dC.). Se trata de un fenómeno urbano temprano en Mesoamérica<sup>1</sup>. Nació en el umbral de la era cristiana, cristalizándose como un pequeño núcleo de poblamiento en un valle al NE de la actual Ciudad de México. En un ambiente de clima sub-húmedo y semi-árido y a una altitud media de 2.450 msnm. Teotihuacan explotó los recursos naturales y agrícolas de buena parte del Valle de México (McClung de Tapia 1977, Sanders, Parsons y Santley 1979, Matos Moctezuma 1990: 43-45). Hacia el año 100 dC. se había convertido en un próspero núcleo urbano que, con posterioridad, pudo haber llegado a albergar a una población cercana a las 125.000 personas (Millon 1981). Podemos afirmar que Teotihuacan representa la primera de una serie de sociedades urbanas que tendrán como escenario el marco natural y cultural del Valle de México. La ciudad mostró desde el primer momento una elevada segmentación y

diferenciación social en función de la ocupación y el oficio. No hay ningún tipo de duda de que este primer experimento de sociabilidad urbana contaba con una compleja jerarquía y estratificación entre sus habitantes (Manzanilla 1996a: 31, Pasztory 1997), en los cuales podríamos contabilizar un máximo de siete estratos o rangos sociales (Millon 1976: 227-236). El nivel de especialización ocupacional logrado por la población urbana de Teotihuacan se relaciona con la potenciación de su centro como espacio de producción artesanal cualificada y como núcleo de peregrinaje pan-mesoamericano. De hecho, René Millon (1981) consideró que los propios dirigentes políticos y espirituales de Teotihuacan concibieron esta ciudad como el epicentro cosmogónico de la humanidad, el lugar donde el tiempo y el espacio habían tenido su origen<sup>2</sup>.

A lo largo de la fase Tlamimilolpa (c. 150-350 dC.) se van concretando las características urbanas de Teotihuacan en torno a una compleja red de circulación conectada con los dos ejes viales principales -Calzada de los Muertos, de norte a sur, y Avenida del Este-, un sistema subterráneo de aguas residuales, la organización de la comunidad urbana en amplios barrios y la articulación de la vida doméstica en complejos residenciales de carácter multifamiliar. A largo del siglo III dC. Teotihuacan extenderá sus redes



**Figura 1.** Vista frontal desde una perspectiva angular de la Pirámide del Sol en Teotihuacan (foto de R. Rovira, 2007)

de influencia y control en amplias zonas de Mesoamérica y se convertirá en su referente cultural durante los siguientes trescientos años. La característica más sobresaliente de Teotihuacan durante la fase Tlamimilolpa es la expansión del hábitat doméstico en conjuntos departamentales. Se trata de un tipo de espacio habitado por diferentes familias que podían haber compartido lazos de parentesco, tareas ocupacionales especializadas y rasgos identitarios propios que se expresarían mediante el ritual doméstico (Millon 1981, Manzanilla 1993, 1996b, 2001). Los análisis de DNA fósil y el estudio isotópico del estroncio y del bario en los restos paleo-antropológicos resultan de suma utilidad para esclarecer el tipo de relaciones biológicas que se establecieron entre los residentes de los conjuntos departamentales teotihuacanos. Por otra parte, la investigación arqueológica ha determinado que en la mayoría de los núcleos habitacionales estudiados existía una organización corporativa de las tareas laborales. En muchos casos se pudo determinar la existencia de especialización ocupacional y artesanal a tiempo parcial, tal como parece haber ocurrido con la manufactura de concha y piedra verde en Tlajinga 33 (Widmer 1987: 342, Storey y Widmer 1989), de pizarra, mica, basalto, andesita, piedra verde y cuarzo en el Frente 3 de La Ventilla (Gómez 2000: 561-566), la elaboración de figurillas de arcilla en Cosotlán 23 (Sullivan 2005, comunicación personal), el procesamiento de pizarra en Tlamimilolpa N5: S1 E1 (Ortega 2001: 60), la transformación de fibras vegetales en Bidasoa (Sánchez 1989) y la realización de actividades de interacción diplomática en el conjunto departamental de Tetitla (Taube 2004). Además, un rasgo diagnóstico que define la vida multifamiliar y la organización corporativa que halláramos en el seno de los conjuntos departamentales teotihuacanos es el acceso a una extensa variedad de recursos económicos de subsistencia. De entre ellos debemos destacar el amplio consumo de liebres, conejos, venados, aves acuáticas, peces de agua dulce, guajolotes y perros (Starbuck 1975, Sanders 1994: 34). El acceso a los productos agrícolas y a los recursos

botánicos se documenta con el hallazgo de restos de maíz, amaranto, frijol, calabaza, chile, tomate, *huauhzontle* y diversas especies de cactáceas (McClung de Tapia 1977: 162-163, Manzanilla 1985, 1993; Storey 1992: 64). Hemos de tener en consideración que ciertos conjuntos departamentales tuvieron un acceso diferencial a una serie de recursos concretos. Ello sugeriría la existencia de preferencias asociadas a cuestiones identitarias, o bien el reflejo de un mayor status, poder y riqueza. Por ejemplo, en el conjunto residencial localizado en San Antonio Las Palmas se reportaron restos carbonizados de tabaco u opiáceos. Teopancazco evidenció una presencia anómala -para el caso teotihuacano- de restos de ictiofauna procedente de las marismas y costas del Golfo de México (Rodríguez Galicia 2006, en Manzanilla 2006: 26). Es más, resulta altamente probable que el acceso directo y diferencial a esta amplia variabilidad de recursos y materias primas sea sintomático de la existencia de estratificación y jerarquía entre las diferentes familias que residirían en los conjuntos departamentales de Teotihuacan (Manzanilla 1993, 2006 comunicación personal).

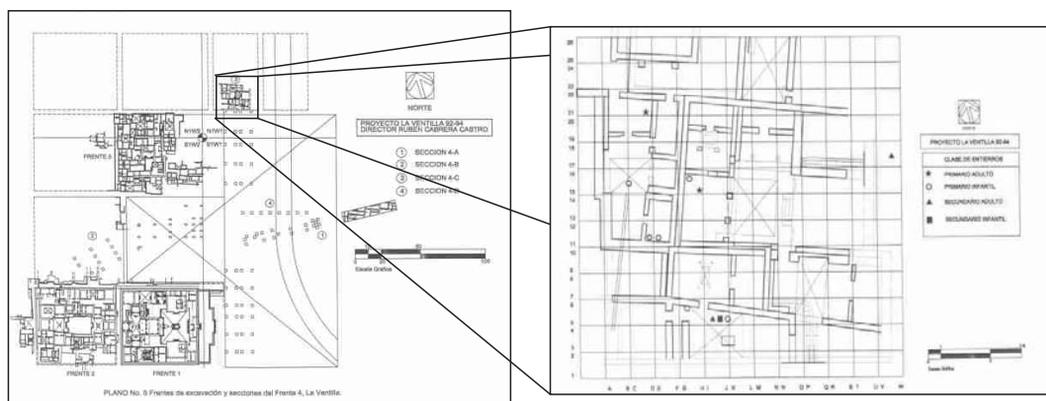
#### **Familia y ocupaciones domésticas en Teotihuacan: la Unidad Arquitectónica A del Frente 4C del barrio de La Ventilla**

El sistema de parentesco y la organización de las unidades familiares han constituido una fuente inagotable de controversia entre los investigadores mesoamericanistas (Gillespie 2000: 467, Kintz 2004: 149, Ciudad 2006: 47). Se suele asumir que la antigua familia mesoamericana fue de tipo extenso. Contó con rangos y jerarquías internas determinados por el grado de proximidad consanguínea al fundador del grupo familiar (Houston y Stuart 1996). Sin embargo, existieron otros principios organizativos en el tejido parental, tales como la afinidad, la pro-filiación -o adopción real o ficticia-, las relaciones clientelares, la servidumbre y la esclavitud (Carrasco 1976: 21-22). Es más, la influencia y hegemonía de una familia se medía en la capacidad de integrar el máximo de

individuos posibles a su red parental. Solo baste recordar que en la sociedad azteca-mexica los gobernantes (*tetecuhitin* o *tlahtoque*, en lengua náhuatl) tenían derecho a practicar la poligamia, puesto que Moctezuma II pudo llegar a tener un mínimo de tres esposas (Gillespie 1993: 157-159). La existencia de estas prácticas poligámicas implicó que la transmisión de derechos patrimoniales -al menos entre las familias nobles- permitiera la combinación de patrilinealidad y matrilinealidad (Lejarazu 2007, comunicación personal). Para el caso específico de Teotihuacan, el patrón de asentamiento doméstico en el interior de la ciudad parece respaldar la hipótesis por la cual los espacios residenciales albergaron dichas unidades parentales extensas. En el barrio de La Ventilla, localizado en la fracción SO de Teotihuacan, se determinó la existencia de diversos conjuntos habitacionales y talleres artesanales hacinados en torno al centro de barrio. Este último dispondría de un templo, instalaciones administrativas y un amplio espacio sin urbanizar probablemente destinado a la celebración periódica del *juego de pelota*<sup>3</sup>, a la congregación de multitudes para eventos rituales y a la realización de actividades de intercambio económico (Gómez 2000). En dicho barrio residieron personas de status sociales muy dispares. Disponemos de datos fiables acerca de la existencia de conjuntos departamentales habitados por individuos de importante rango social, es decir, elite. En concreto, la Unidad

Arquitectónica A del Frente 4C evidenció la existencia de unas magníficas pinturas murales (Paredes 2001b: 42-45). Este espacio estuvo integrado por un patio hundido en asociación con un adoratorio doméstico y dos aposentos resguardados por sus respectivos pórticos (Paredes 2001a: 49-51). Alrededor de dicho núcleo neurálgico se dispusieron diversas habitaciones destinadas a albergar la vivienda y actividades domésticas de esta familia noble.

La Unidad Arquitectónica A fue motivo de una rigurosa excavación arqueológica en extensión durante el año 1994. Su dirección estuvo en las manos del arqueólogo Néstor R. Paredes. El estudio y análisis de los materiales arqueológicos proporcionó una interesante perspectiva en torno al tipo de actividades domésticas que se desarrollaron de manera diaria en esta residencia elitista de la ciudad prehispánica de Teotihuacan (Paredes 2001a). Sabemos que durante la fase Xolapan (c. 350 – 550 dC.), los residentes de la Unidad Arquitectónica A se dedicaron a diferentes tareas ocupacionales que mostraron diversos grados de especialización o calificación. Resulta probable que la administración del conjunto recayera en las manos de las personas que exhibían un mayor status y hegemonía dentro de la familia (es decir, los *señores*). Este segmento familiar se habría ocupado de la celebración periódica del culto a los ancestros familiares (Plunket 2002) y del almacenamiento y



**Figura 2.** Plantas arqueológicas del barrio de La Ventilla y de la Unidad Arquitectónica A del Frente 4C en Teotihuacan (modificadas de las imágenes gentileza de R. Cabrera, 2006)

distribución continua de bienes de subsistencia, tales como maíz y otros productos alimenticios. A parte, hallaríamos las personas encargadas de efectuar el procesamiento y cocción de alimentos, posiblemente parientes femeninos co-laterales de los señores, y quizás sirvientes o esclavas<sup>4</sup> Por último también hemos hallado evidencias del uso de pulidores y alisadores de piedra que nos informan de la presencia de actividades poco calificadas, como la albañilería destinada al mantenimiento de los paramentos y pavimentos de esta unidad residencial.

La familia residente en la Unidad Arquitectónica A parece haber sido de tipo extenso (con un máximo de 10-12 integrantes) y tendió a organizar corporativamente sus actividades domésticas (Rovira 2006: 16, 35-36).

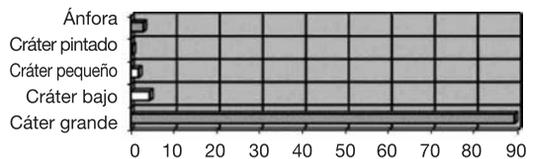
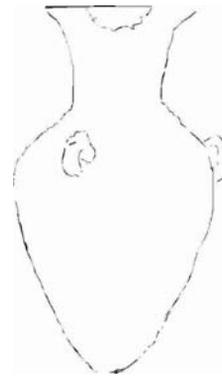
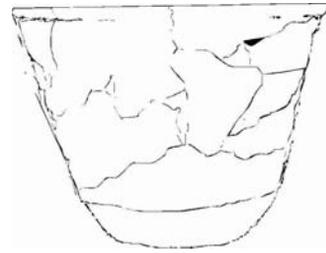
### Índices de capacidad cúbica y almacenamiento supra-familiar en la Unidad Arquitectónica A

Durante el año 2006 realizamos un exhaustivo análisis de los recipientes cerámicos asociados al almacenamiento y preparación de alimentos presentes en la Unidad Arquitectónica A durante la fase Xolalpan (c. 350-550 d.C.). Mediante una metodología que combinó el cálculo de diámetros superiores, inferiores y alturas estimadas, estudio de histogramas, análisis porcentuales jerárquicos, inserción de datos en programas informáticos de animación tridimensional y comparación con muestras cerámicas analógicas previamente publicadas (Rattray 2001) pudimos establecer unos índices de estandarización cúbica para varios receptáculos. Tenemos conocimiento de que el complejo asociado al almacenamiento de alimentos constituyó el 62 % del material cerámico de la Unidad Arquitectónica A en la precitada etapa cultural. Los contenedores que se usaron para tal fin fueron diversos tipos de cráteres y ánforas del grupo Anaranjado San Martín y ollas con tratamiento de superficie bruñida.

#### • Grupo Anaranjado San Martín

Estuvo integrado por grandes cráteres (o *apaxtles*)

y ánforas. Con respecto a los cráteres, éstos solieron contar con unas dimensiones estándar en torno a los 50 centímetros de diámetro superior, 20 centímetros de diámetro inferior y unos 50 centímetros de altura. La capacidad cúbica máxima estimada se situó en los **35.735 cm<sup>3</sup>** (35,7 litros). Las ánforas tuvieron un diámetro superior de 24 centímetros, uno de inferior en torno los 7 centímetros y una altura máxima de 66 centímetros. La capacidad cúbica estipulada rondó los **13.700 cm<sup>3</sup>** (13,7 litros). Destacamos el hecho de que varias ánforas evidenciaron la



**Figura 2.** Plantas arqueológicas del barrio de La Ventilla y de la Unidad Arquitectónica A del Frente 4C en Teotihuacan (modificadas de las imágenes gentileza de R. Cabrera, 2006)

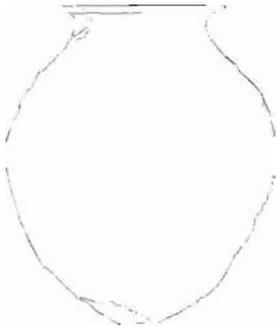
presencia de tres asas asociadas posiblemente a la colocación de cuerdas de amarre para ser acomodadas en los *cacaxtli* (armazones de madera) de los portadores humanos. En este sentido, merece la pena recordar que en Mesoamérica, a falta de animales de tiro y carga, el transporte de mercancías se realizaba necesariamente mediante la fuerza muscular humana.

#### • Ollas bruñidas

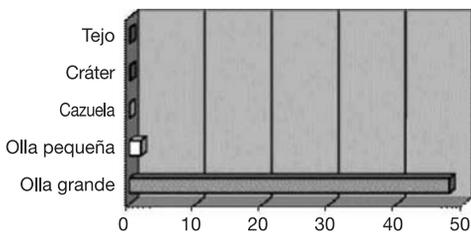
Numerosas ollas de sección globular configuraron el grueso del almacenamiento de víveres del que dispuso la familia noble de la Unidad Arquitectónica A. Los recipientes más grandes tuvieron dimensiones estándar que se concretaron en un diámetro superior de 30 centímetros, un diámetro inferior de 12 centímetros y una altura estimada de unos 66

centímetros. En consecuencia, la capacidad de almacenaje de este tipo de grandes contenedores se solió ubicar en los **24.250 cm<sup>3</sup>** (24,2 litros).

Los datos proporcionados por nuestro análisis confirman el hecho de que los habitantes de esta unidad residencial estaban efectuando un almacenamiento masivo que sobrepasaba claramente las necesidades de consumo de su núcleo familiar. No nos parece aventurado pensar que ciertos cuartos de esta unidad se destinasen a albergar los receptáculos asociados a este almacenaje de tipo supra-familiar. Creemos necesario mencionar el hecho de que en el Cuarto 1 se rescató un gran cráter Anaranjado San Martín conjuntamente con numerosos restos de otros contenedores de almacenaje (Paredes 2001a). Teniendo en cuenta que esta estancia tuvo unas dimensiones de 16 m<sup>2</sup> podría haber llegado a albergar un total de 40 cráteres y ollas, es decir, un máximo de 1.429'4 kilogramos de alimentos.



(Dibujado y elaborado por R. Rovira]



**Figura 4.** Reconstrucción gráfica de una olla bruñida y distribución porcentual de los contenedores dentro del grupo bruñido en la Unidad Arquitectónica A durante la fase Xolalpan Tardío (500-550 dC.)

#### Las unidades residenciales de la elite teotihuacana como *maisons*

Es altamente aceptado entre los antropólogos que una parte esencial en la consolidación de la autoridad y del poder de las elites de la Antigüedad se cimentó en el almacenamiento y redistribución de bienes económicos (Polanyi 1957, Dalton 1980, Manzanilla 1983, 1992, 1993; D'Altroy y Earle 1985). Este tipo de prácticas suelen estar presentes en los procesos socioeconómicos medulares que hallamos en cacicazgos complejos documentados etnográficamente, como Hawaii (Johnson y Earle 2003: 301-302), pero también entre numerosos Estados tempranos, tales como el Imperio Inka (Murra 1976) o entre los azteca-mexica del siglo XVI (Carrasco y Broda 1978). Los espacios domésticos especializados en el acopio y preservación centralizada de víveres siempre se hallaron en manos de una autoridad familiar importante, o *Big Man* (Harris 2000 [1988]: 480-481). La distribución de dichos productos se realizó atendiendo -en la mayoría de los casos-

a festividades concretas asociadas con la vida pública y privada del grupo (Bray 2003), utilizando vajillas suntuarias donde se depositaban este tipo de alimentos (Brumfiel 2004: 241-243). Sabemos que la práctica de banquetes redistributivos en los ámbitos domésticos de las sociedades antiguas está profundamente relacionada con el intenso ritual familiar asociado al culto a los antepasados, fundadores del propio grupo parental (Smith y Schreiber 2005: 201). Este énfasis reiterativo por la ideología del parentesco es característico de las formaciones sociales que la escuela estructuralista denomina como *maisons*, o “casas” (Lévi-Strauss 1969). Reconocemos una *maison* como una compleja red social estratificada en rangos y status muy diferenciados. En el vértice de este grupo social se sitúa una familia preeminente o de elite que controla las relaciones sociales de sus integrantes mediante el parentesco -real o ficticio-, la ideología y el ritual, los medios materiales -materias primas, tecnología de producción, talleres, manufacturas, bienes inmuebles y tierras-, diversos recursos humanos -artesanos especializados, agricultores, sirvientes, artistas, músicos-, bienes simbólicos -títulos, cargos honoríficos, emblemas heráldicos- y los sistemas de distribución económica.

El modelo de *maison* ha tenido una amplia aceptación entre las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas sobre Mesoamérica (Chance 2000, Gillespie 2000, Inomata y Houston 2001, Michelet y Arnaud 2006: 67-72) y en Teotihuacan ha sido recientemente utilizado en el ámbito de las relaciones de poder de los linajes que se hallarían al frente de barrios urbanos como Teopancazco (Manzanilla 2003: 35, 2006: 22; 2007, comunicación personal). Es más, creemos que la “casa” también podría ser una categoría de análisis claramente aplicable a las unidades de habitación doméstica y conjuntos departamentales nobles de la ciudad. Tal y como Alfredo González Ruibal (2006: 155-167) ha argumentado para los asentamientos urbanos del NO de la Península Ibérica en los siglos III – I a.C., sus residencias de elite pueden ser

consideradas “casas” en tanto se hallan localizadas junto a unidades habitacionales de mediano o bajo status -posibles residencias de clientes, siervos o esclavos-, en su interior se edificaron adoratorios asociados al culto doméstico y se utilizaron diversos símbolos emblemáticos con los que detentar el rango privilegiado de sus habitantes. Este grupo de indicadores arqueológicos también se hallan ampliamente documentados en la Unidad Arquitectónica A, puesto que en una cierta proximidad espacial se hallaron conjuntos departamentales de bajo status social. Al mismo tiempo, el grupo noble que habitó el conjunto edificó adoratorios familiares, concertó periódicamente el culto a los antepasados (Rovira, en prensa) y probablemente utilizó recursos “heráldicos” identificándose con un algún animal, posiblemente el *Canis latrans*, o coyote (Paredes 2001b: 42; Rovira, en prensa).

### Sumario y conclusiones finales

El estudio de las estrategias ocupacionales domésticas y de la articulación de las unidades familiares proporciona una excelente información para los antropólogos interesados en los aspectos básicos de la administración de las sociedades complejas de la Antigüedad. El trabajo que hemos presentado en este artículo ha aportado datos sustanciales para entender tales procesos en la ciudad prehispánica de Teotihuacan. El hábitat doméstico ocupado por la familia de elite que hemos determinado para la Unidad Arquitectónica A del Frente 4C del barrio de La Ventilla ha evidenciado pautas de especialización ocupacional y patrones de almacenaje a escala supra-familiar.

A lo largo de este estudio hemos ido avanzando con la hipótesis de que este ámbito doméstico fue la residencia de una *maison*, o linaje señorial. Los datos arqueológicos analizados demuestran que la cabeza de esta red social basó su hegemonía parental en el control masivo del almacenaje de productos alimenticios, su redistribución periódica, el ejercicio ritual del

culto a los antepasados y el uso de ciertos emblemas “heráldicos”, tales como la vinculación a los cánidos. Como sucede en las *maisons* documentadas histórica y etnográficamente, resulta altamente probable que los *señores* residentes en la Unidad Arquitectónica A hayan controlado el juego de relaciones de poder dentro de su familia extensa mediante la manipulación intencionada del parentesco.

### Agradecimientos personales

El estudio que hemos aportado en este artículo se inserta en el marco del proyecto **Excavacions arqueològiques a Teotihuacan: investigacions en el barri urbà de La Ventilla** (código DURSI EXCAVA20060017), del cual el autor forma parte como Asiste de Investigación. Debo agradecer a sus respectivos directores -el Maestro Rubén Cabrera (INAH- ZMAT), la Dra. Natàlia Moragas (UAEH) y la Dra. Victòria Solanilla (UAB – Centre d’ Estudis Precolombins)- poder trabajar con ellos en dicho espacio, así como la asistencia que ha acompañado la elaboración del artículo. También expresar mi gratitud a Néstor Paredes (INAH-ZMAT), el Dr. Andrés Ciudad (UCM), el Dr. Jesús Adánez (UCM), el Dr. Manuel Álvaro Hermann Lejarazu (CIESAS) y la Dra. Linda Manzanilla (IIA-UNAM) por sus atinados comentarios y observaciones en torno a ciertos aspectos conceptuales y metodológicos que se han acabado desarrollando en este trabajo.

[www.ucm.es/info/arqueoweb](http://www.ucm.es/info/arqueoweb).

<sup>2</sup> Merece la pena mencionar que Teotihuacan se convirtió en los mitos de los azteca-mexica como el lugar sagrado donde tuvo lugar la fundación del Quinto Sol, es decir la era en la cual la humanidad está viviendo actualmente..

<sup>3</sup> Bajo el nombre de *juego de pelota* se reconoce una práctica sacro-lúdica altamente documentada en la mayoría de sociedades mesoamericanas. Dos equipos de jugadores se enfrentaban, compitiendo por hacer pasar una pelota de látex o caucho a través de una serie de aros de piedra colocados en los paramentos de una pista arquitectónica. Los mexica reconocieron con el nombre de *ullamalitzli* tal práctica y con el de *tlachtli* la cancha donde se jugó.

<sup>4</sup> Las tareas domésticas específicas a través de las cuales se construyó la identidad de género de la mujer mesoamericana fueron el hilado, el tejido y el procesamiento, cocción y servicio de alimentos. Para profundizar tales cuestiones recomendamos la lectura *Las mujeres en la Mesoamérica prehispánica* (M. L. Rodríguez-Shadow coord. Publicaciones UAEM, México DF., 2007)

### Notas

<sup>1</sup> es una extensa y vasta área cultural de la América prehispánica que abarca las actuales repúblicas de México, Guatemala, Belice, la sección occidental de Honduras, El Salvador y la costa pacífica de Nicaragua. Para acceder a una síntesis bibliográfica sobre Mesoamérica consúltese el artículo de R. Rovira *Mesoamérica: concepto y realidad de un espacio cultural en*

## Bibliografía

- Bray, Tamara L.** (ed.) *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires*. Kluwer, New York, 2003.
- Brumfiel, Elizabeth** *Meaning by Design: Ceramics, Feasting, and Figured Worlds in Postclassic Mexico*, en *Mesoamerican Archaeology: Theory and Practice* (Hendon, Julia A y Rosemary Joyce eds.), Global Studies in Archaeology, Blackwell Publishing, New York, 2004. (pp. 239-264).
- Carrasco, Pedro** *Los linajes nobles del México antiguo*, en *Estratificación social en la Mesoamérica Prehispánica* (P. Carrasco y J. Broda eds.), Publicaciones SEP-INAH, México DF., 1976 (pp. 19-36).
- Carrasco, Pedro y Johanna Broda** *Economía política e ideología en el México prehispánico*. Publicaciones INAH, México DF., 1978.
- Ciudad, Andrés** *El poder del rey y el poder de los nobles mayas en la época del Contacto*, en *Actas del X Encuentro-Debate América Latina Ayer y Hoy: Homogeneidad, Diferencias y Exclusión en América* (G. Dalla-Corte, P. García Jordán et alii coords.), Publicaciones de la UB, Barcelona, 2006. (pp. 39-48).
- Chance, John K.** *The Noble House in Colonial Puebla, Mexico: Descent, Inheritance, and the Nahuatl Tradition*, en *American Anthropologist* 2000 102 (3): 485-502.
- D'Altroy, James y Timothy Earle** *Staple Finance, Wealth Finance, and Storage in the Inca Political Economy*. *Current Anthropology* 1985 6.
- Dalton, George** *Anthropological Models in Archaeological Perspectives*, en *Patterns of the Past* (I. Hodder ed.), Cambridge University Press, Cambridge, 1980. (pp.: 17-48).
- Gillespie, Susan D.** (1993) *Los reyes aztecas. La construcción del gobierno en la historia mexicana*. Siglo XXI, México DF.
- Gillespie, Susan D** (2000) *Rethinking Ancient Maya Social Organization: Replacing "Lineage" with "House"*, en *American Anthropologist* 102(3): 467-484.
- Gómez, Sergio** *La Ventilla. Un barrio de la antigua ciudad de Teotihuacan*. Tesis de Licenciatura en Arqueología. ENAH. México DF., 2000.
- González Ruibal, Alfredo** *House societies vs. Kinship-based societies: An archaeological case form Iron Age Europe*, en *Journal of Archaeological Anthropology* 2006 25:144-173.
- Harris, Marvin** *Introducción a la Antropología General*. Editorial Crítica, Barcelona, 2000 [1981].
- Houston, Stephen y David Stuart** *Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership Among the Classic Maya*, en *Antiquity* 1996 70: 289-311.
- Inomata, Takeshi y Stephen D. Houston** (eds.) *Royal Courts of the Ancient Maya*. Westview Press, Boulder, 2001.
- Johnson, T. y Timothy Earle** *La evolución de las sociedades humanas*. Editorial Ariel, Barcelona, 2003.
- Kinzt, Ellen R.** *Considering the Ties that Bind. Kinship, marriage, household, and the territory among the Maya*, en *Ancient Mesoamerica* 2004 15:149-158.
- Lévi-Strauss, Claude** *Las estructuras elementales del parentesco*. Editorial Crítica, Barcelona, 1969.
- Mannoni, G. y T. Giannichedda** *Arqueología de la producción*. Editorial Ariel, Barcelona, 2004.
- Manzanilla, Linda** (1983) *La redistribución como proceso de centralización de la producción y circulación de bienes*, en *Boletín de Antropología Americana* 7: 5-18.
- Manzanilla, Linda** (1985) *El sitio de Cuauhnáhuac en el marco de las comunidades pre-urbanas del Valle de Teotihuacan*, en *Mesoamérica y el Centro de México* (J. Monjarás-Ruiz, R. Brambila y E. Pérez-Rocha recop.), Publicaciones INAH, México DF. (pp. 133-178).
- Manzanilla, Linda** (1992) *The Economic Organization of the Teotihuacan Priesthood*, en *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*. Publicaciones de Dumbarton Oaks, Washington. (pp. 321-338).
- Manzanilla, Linda** (1993) *Anatomía de un conjunto residencial teotihuacano en Oztoyahualco*. Publicaciones IIA-UNAM, México DF.
- Manzanilla, Linda** (1996a) *La organización económica de Teotihuacan y Tiwanaku*, en *Mesoamérica y Los Andes* (M. Cervantes ed.). Publicaciones CIESAS, México DF. (pp. 13-81).
- Manzanilla, Linda** (1996b) *Corporate Groups and Domestic Activities at Teotihuacan*, en *Latin American Antiquity* 3(7): 245-266.
- Manzanilla, Linda** (2001) *Gobierno corporativo en Teotihuacan: una revisión del concepto "palacio" aplicado a la gran urbe prehispánica*, en *Anuario de Antropología* 35: 157-190.

(2003) Teopancazgo: un conjunto residencial teotihuacano, en *Arqueología Mexicana* 64: 50-53.

**Manzanilla, Linda** (2006) *Estados corporativos arcaicos. Organizaciones de excepción en escenarios excluyentes, en Cuicuilco* 13(36): 13-45.

**Matos Moctezuma, Eduardo** *Teotihuacan. La Metrópoli de los Dioses*. Lunwerg Editores, Barcelona, 1990.

**McClung de Tapia, Emily** *Plants and Subsistence in the Teotihuacan Valley A.D. 100-750. A Dissertation*. Michigan University Microfilms, Ann Arbor, 1977.

**Michelet, Dominique y Charlotte Arnauld** *Del arraigo mediante el culto a los ancestros a la reivindicación de un origen extranjero, en Nuevas ciudades, nuevas patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el Mediterráneo Antiguo* (M. J. Iglesias, R. Valencia y A. Ciudad eds.). Publicaciones de la SEEM, Madrid, 2006. (pp. 65-92).

**Millon, René** (1976) *Social Relations in Ancient Teotihuacan*, en *The Valley of Mexico: Studies on Prehispanic Ecology and Society* (E. R. Wolf ed.), University of New Mexico Press, Albuquerque. (pp. 198-243).

**Millon, René** (1981) *Teotihuacan. City, State, and Civilization*. University of Texas Press, Austin.

**Murra, John**: *formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1976.

**Ortega, Verónica** *Tlamimilolpan 5N: S1E1. Un conjunto arquitectónico al sureste de la Ciudadela en Teotihuacan*, en *Expresión Antropológica* 2001 13: 52-63.

**Paredes, R. Néstor** (2001a) *Habitación, residencia e iconografía en dos conjuntos del barrio de La Ventilla, Teotihuacan*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, ENAH, México DF.

**Paredes, R. Néstor** (2001b) *Unidad de culto en el Frente 4 de La Ventilla, Teotihuacan*, en *Expresión Antropológica* 13: 36-51.

**Pasztor, Esther** *Teotihuacan: An Experiment in Living*. University of Oklahoma Press, Norman & London, 1997.

**Plunket, Patricia** (ed.) *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*. The Cotsen Institute of Archaeology, UCLA, 2002.

**Polanyi, Karl** (ed.) *Trade and Market in Early Empires*. Regnery Press, Chicago, 1957.

**Ratray, Evelyn Ch.** *Teotihuacan. Cerámica, cronología y tendencias culturales*. Publicaciones INAH-Universidad de Pittsburg, México DF., 2001.

**Rovira, Rossend** (2006) *Índices de estandarización de la cerámica doméstica de la Unidad Arquitectónica A del Frente 4C del barrio de La Ventilla (fase Xolalpan Tardío, 500-550 dC.). Informe Técnico*. Archivo Técnico INAH Zona de Monumentos Arqueológicos de Teotihuacan, San Juan Teotihuacan.

**Rovira, Rossend** (2007) *Mesoamérica: concepto y realidad de un espacio cultural*, en *Arqueoweb* 8(2) Enero

**Rovira, Rossend** (en prensa) *Comiendo con los Ancestros: banquetes redistributivos y ritual político en las residencias de elite de Teotihuacan (México)*, en *Actas del XI Encuentro-Debate América Latina Ayer y Hoy*. Publicaciones de la Universitat de Barcelona.

**Sánchez, José Ignacio** *Las unidades habitacionales en Teotihuacan: el caso de Bidasoa*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, ENAH, México DF., 1989.

**Sanders, William** *The Teotihuacan Valley Project. Final Report*. The Pennsylvania State University Press, 1994.

**Sanders, William, Jeffrey Parsons y Robert S. Santley** *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Academic Press, New York, 1979

**Smith, Michael E. y Katherina J. Schreiber**: *New World States and Empires: Economic and Social Organization*, en *Journal of Archaeological Research* 2005 13(3): 189-229.

**Storey, Rebecca**: *Life and Death in the Ancient City of Teotihuacan*. University of Alabama Press, Tuscaloosa, 1992.

**Storey, Rebecca y Randolph J. Widmer** *Household and Community Structure of a Teotihuacan Apartment Compound: S3 W1:33 of the Tlajinga Barrio, en Households and Communities* (S. MacEachern, D.J.W Archer y R. D. Garvin eds.). The Archaeological Association of the University of Calgary, Calgary, 1989.(pp. 407-415).

**Taube, Karl** *Tetitla and the Maya Presence at Teotihuacan*, en *The Maya and Teotihuacan* (G. E. Braswell ed.). University of Texas Press, Austin., 2004 (pp.: 273-314).

**Widmer, Randolph** *The evolution of form and function in a Teotihuacan apartment compound*, en *Teotihuacan: Nuevos datos, nuevas síntesis, nuevos problemas* (McClung de Tapia, E. y E. Ch. Ratray eds.). Publicaciones IIA-UNAM, México DF., 1987. (pp. 317-368).